

Próximo jueves se celebra Día Mundial de la Filosofía:
Los beneficios de educar a pequeños filósofos

■ Preguntarse por temas cotidianos sin aceptar respuestas convencionales ayuda a los niños a mantener su creatividad, a argumentar, a ser tolerantes y también a mejorar el rendimiento, pues desarrollan la comprensión lectora y el razonamiento matemático. Sin embargo, la filosofía está relegada a un segundo plano en la malla curricular.

PAMELA ARAVENA BOLÍVAR

¿Existe el espacio? ¿Qué es el tiempo? ¿Por qué es malo robar? ¿Por qué mueren las personas? ¿Quién soy yo? ¿Qué es ser bueno? ¿Cómo ser justo? Son muchas las preguntas de origen filosófico que los niños, por intuición, comienzan a hacer desde pequeños.

El problema es que muchas veces somos los adultos quienes frenamos esta creatividad con respuestas convencionales. La filosofía, una rama que muchas veces es incomprendida y que está relegada a un segundo plano en la malla curricular, retoma fuerzas y quiere instalarse como uno de los motores de la comprensión, el razonamiento e, incluso, del rendimiento escolar.

Recién en tercer medio los adolescentes chilenos comienzan a recibir clases de Filosofía, con un máximo de tres horas semanales. Es decir, cuando tienen entre 16 y 17 años. ¿Por qué no empezar antes?

Niños Aristóteles

Ana María Vicuña, como profesora de Filosofía, viajó en 1989 a Estados Unidos para estudiar con Matthew Lipman, quien a fines de los 60 se había convertido en líder del desarrollo de la filosofía para niños. Él promovía el uso de novelas filosóficas (la suya se llamó "El descubrimiento de Harry Stottlemeier", que al pronunciarse suena muy parecido a Aristóteles) y de guías didácticas, para promover la lógica en los niños.

"En Estados Unidos, los estudiantes no recibían clases de filosofía sino hasta la universidad, cuando ya habían perdido toda la curiosidad intelectual infantil. Él se preguntó: ¿Por qué esperar a que se pierda la intuición y las ganas de resolver los problemas para enseñar esta rama del pensamiento? Y se dio cuenta de que la escuela, sin filosofía, era disfuncional a su propósito, pues al entregar una agenda de temas preparada, con respuestas ya dadas, elimina de los chicos su curiosidad innata", explica Ana María Vicuña.

Después de trabajar durante años con niños pobres y afroamericanos descubrió que a los niños les encanta hacer filosofía. "Más aún, a través de estos grupos, que él llama comunidades de indagación, donde los chicos se sientan en círculos a pensar, se dio cuenta de que, además, mejoran su rendimiento en otras asignaturas, especialmente, en razonamiento matemático y comprensión lectora. También en aspectos éticos y sociales, pues aprenden a valorarse,

■ **APRENDIZAJES VITALES** ■

"La filosofía es un ejercicio de profundización, a partir de experiencias personales, que inculca virtudes intelectuales y actitudes de vida que consideramos buenas".

Eduardo Fernandois, profesor del Instituto de Filosofía UC



"Con un texto narrativo puedes conectarte con los intereses de los niños para hacer y responder preguntas infinitas".

Ana María Vicuña, instructora del Programa de Filosofía para Niños, UC.



a aceptar a los demás y crece su autoestima", asegura la académica de la Universidad Católica.

Por eso, ella al llegar a Chile trabajó en un proyecto durante cuatro años y luego junto a su marido, el filósofo Celso López, y el académico alemán Ernesto Tugendhat, en un proyecto de investigación sobre filosofía y democracia, gracias al cual publicaron también la novela "Manuel y Camila se preguntan: ¿Cómo deberíamos vivir? Reflexiones sobre la moral", que se publicó en Chile y España, y que luego fue traducido al alemán, al portugués y al catalán. Hoy, además, realiza junto a López talleres de instrucción para profesores de educación básica y media.

"Los docentes se entusiasman, porque estos talleres permiten conversaciones profundas con los niños, quienes retroalimentan a sus profesores", asegura Vicuña.

Por eso, muchos consideran que ha llegado el momento de poner en el tapete la importancia de la filo-

sofía. De hecho, esta semana el Congreso Iberoamericano que se realizó en el campus San Joaquín de la UC, hizo una declaración pública donde se reivindica la necesidad de enseñar filosofía, al menos, en la educación secundaria. Esto, tras constatar que en varios países, tal como se hizo en Chile para la reforma educacional de principios del nuevo milenio, disminuyeran las horas lectivas de esta materia.

"Cuando nos preguntan para qué sirve, uno podría decir: para nada", afirma Eduardo Fernandois, coordinador del congreso y académico de la UC. "Pero eso sólo en el sentido de que es improductivo económicamente hablando. La filosofía ayuda a los estudiantes a tomar distanciamiento crítico sobre temas cuyas respuestas parecen obvias. Por ejemplo, ¿por qué mentir es malo? La filosofía no acepta las respuestas con-

vencionales, sino que pide que sean fruto de una reflexión".

¿Para qué sirve?

Y justamente eso, asegura Fernandois, es lo que necesitan los alumnos de hoy: aprender a dar razones, a pedir las, a argumentar. "Esto no les va a servir para edificar puentes o hacer negocios en el futuro, pero sí para construir conocimiento, para ser tolerantes, cultivar virtudes intelectuales, sociales y políticas, incluso a ser más democráticos", insiste Fernandois.

De hecho, los mismos filósofos hacen un mea culpa: no haberse agrupado antes para potenciar la difusión de los valores que promueven. Recién lo hicieron en 2009, en la Asociación Chilena de Filosofía, Achif (que ya ha realizado dos congresos nacionales), pero se han encerrado en discusiones academicistas. Por eso, asegura: "Necesitamos conectarnos de nuevo con las preguntas simples y cotidianas de la gente", asegura Fernandois.

Por eso, hoy dictan charlas en colegios, para dueñas de casa o para oficinistas. "Lo que no debemos perder es la conexión con los niños y adolescentes, y con su infinita capacidad para preguntarse por todo y para encontrar respuestas creativas".



Día Mundial de la Filosofía

El próximo 15 de noviembre se celebra el Día Mundial de la Filosofía, promovido por la Unesco para destacar la importancia de esta disciplina, especialmente de cara a la gente joven, y también para subrayar que "la filosofía es una disciplina que estimula el pensamiento crítico e independiente y es capaz de trabajar en aras de un mejor entendimiento del mundo, promoviendo la paz y la tolerancia".

Para celebrarlo, este año, la Unesco invita a los

niños del mundo a dejar un mensaje u objetos para las futuras generaciones en una cápsula del tiempo que será enterrada en su sede en París y desenterrada el mismo día en el año 2062.

¿Qué te gustaría decir a los habitantes de la Tierra de dentro de 50 años? ¿Qué mensajes u objetos que consideras imprescindibles te gustaría hacerles llegar? ¿Te gustaría dibujar algo o dejar algún pensamiento escrito?